



ENTREVISTA

RICARDO LÓPEZ | Vicerrector de Economía y Gestión de la Universidad de Salamanca

“No vamos a tolerar el endeudamiento”

El vicerrector de Economía indica que no aceptarán regresar al endeudamiento en las cuentas de 2013, pero avanza que el equilibrio será ajustado, y dependerá en buena medida de las tasas universitarias • Defiende una financiación que tome en cuenta los costes estructurales fijos de la Usal

ROSANA HERNÁNDEZ
SALAMANCA

Una semana después de presentar los presupuestos de la Usal para 2012, el vicerrector de Economía analiza las características de estas cuentas, y avanza lo que puede suceder con las de 2013 y con un futuro sistema de financiación para las universidades.

PREGUNTA - ¿Con qué plazos trabajan para la presentación del presupuesto de 2013?

RESPUESTA - Nuestro presupuesto está siempre condicionado al de la Junta. La autorización previa del capítulo 1 que se requiere es habitualmente una dispositiva del presupuesto de la Junta. Por lo tanto, la Junta, formalmente, no puede esa autorización hasta que su presupuesto no está terminado. Si el presupuesto de 2013 sigue una andadura normal, y esto significaría que la Junta lo aprobase a final de diciembre, nuestra idea sería presentarlo a la Junta en enero y que en febrero estuviese aprobado. En 2011 este fue el recorrido, y el presupuesto de la Usal se aprobó en marzo.

P - Han repetido ustedes estos días que gracias a la gestión de los dos últimos años, no ha sido necesario adoptar medidas “traumáticas” como un ERE pese a la reducción de transferencias. Pero algún ajuste se habrá hecho.

R - Hemos hecho un proceso de contención y recorte muy importante en el capítulo 2, el de gastos corrientes. Por ejemplo, en la renovación de contratos con grandes empresas: en el contrato de telefonía se ha reducido en un 33%; el contrato de líneas de transmisión de datos, en más del 30%; en publicaciones hemos sustituido mucho el papel por la publicación digital, de menor coste; en los gastos de protocolo ha habido una reducción

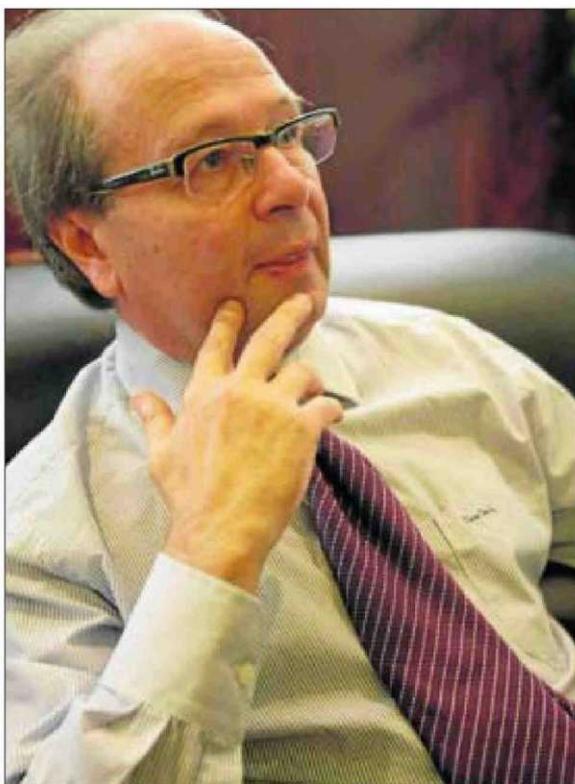
muy importante. En gasto energético también hemos hecho una cierta reducción, con una política de desarrollo sostenible del consumo energético, haciendo que los edificios en lugar de estar a 26-27 grados, estén a 21. Por lo tanto, el capítulo 2 de gasto ha significado que incluso con la subida del IVA y con la tremenda subida de los costes energéticos en 2010 y 2012, el gasto en energía subió el pasado año un 0,9%: prácticamente congelado. Esto significa que con este ahorro hemos absorbido las subidas del IVA y de la energía.

También hemos llevado a cabo una política paulatina de ahorro en el capítulo 1 (personal). Ha ayudado mucho el plan de jubilaciones (que no de prejubilaciones, es un exceso llamarlo así porque hablamos de profesores que se han jubilado a los 68 años). A la vez se ha realizado un esfuerzo de ahorro en el programa de acción social, un esfuerzo que ha hecho todo el personal laboral y funcionario de la Usal. Hemos priorizado el empleo por encima de todo con el apoyo del cuerpo institucional de la Universidad y de los sindicatos, aunque hayan discrepado en ocasiones.

Si no hubiésemos tenido ese equilibrio presupuestario, la situación podría haber sido letal para la institución, que no podía seguir con la espiral de endeudamiento de los últimos años.

P - Para el presupuesto de 2013 tienen ustedes que asumir un recorte en el capítulo 1 de 9 millones de euros que ya está fijado por la Junta. Hace una semana indicó que no había margen y que la única posibilidad era incurrir en déficit.

R - En estas dos espléndidas liquidaciones de 2010 y 2011 se observa que el superávit se acorta. Va a ser difícil mantenerlo si el ritmo de reducción de las transfe-



Ricardo López, durante la entrevista.

J. M. GARCÍA

rencias a la Universidad se mantiene. Creo que endeudamiento no, no lo vamos a tolerar, pero desde luego el presupuesto va a tener un equilibrio muy ajustado. Y todo eso, en base a una incógnita aún no resuelta, que es cómo van a funcionar los ingresos por la matrícula.

Nuestro nivel de matriculación va muy bien por fortuna, pero lógicamente también están aumentando mucho las solicitudes de becas. Hasta que las becas no se resuelvan, no podemos tener

una idea clara de cómo va a ir la recaudación de tasas. Diciembre será el momento. Tampoco sabemos el efecto que tendrá la denegación de becas en la continuidad de los estudios de algunas personas. Son variables nuevas a las que nos enfrentamos y no sabemos cómo van a operar. De ello dependerá en gran medida el equilibrio presupuestario.

P - El pasado viernes, el rector pidió en la apertura de curso un nuevo modelo de financiación

para las universidades, y habló de que podría estar basado en el contrato-programa. ¿Qué características debería tener?

R - El contrato-programa fue importante en su momento. Es una metodología clara, precisa y que no plantea incertidumbres para la financiación universitaria. Se hizo sobre la foto del sistema universitario de Castilla y León en esos momentos. Pero esa foto se ha desdibujado, fundamentalmente por dos factores. El primero, que se han ido reduciendo las asignaciones que estaban contempladas por los problemas económicos. Y el segundo, que esa foto de las universidades ha cambiado. Algunas han bajado en número de alumnos y nosotros hemos subido, y por esa razón el indicador de transferencia por alumno ha variado notablemente y ahora somos los que menos recibimos.

Junto a lo anterior están los indicadores de los *ranking*, con todos los problemas que tienen, con los que podemos estar de acuerdo o en desacuerdo... Pero con todo, es cierto que la Usal, aunque aún estamos insatisfechos, aparece en la parte media alta del país y en la parte alta de la región. Estos indicadores definen la competitividad, la producción científica y la excelencia de la institución, y creemos que eso debe ser un factor esencial de la financiación.

Por último, hay un factor fundamental, el de los costes estructurales fijos. Esta universidad, con tantos edificios y tan inmenso patrimonio documental y artístico, requiere un tratamiento diferencial. Aunque valoro positivamente lo que significó el contrato-programa, no contempló esta variable, que tiene que ser fundamental en la negociación del nuevo modelo. ■